

AHU TONGARIKI EN ISLA DE PASCUA.

Investigación arqueológica y reconstrucción

Patricia Vargas C.

El proyecto arqueológico y de recuperación del patrimonio monumental de la cultura polinésica, de mayor envergadura emprendido hasta ahora.

This is so far the greatest archeological project which tries to recover the monumental heritage of the polynesian culture.

Los *ahu moai* de la Isla de Pascua, monumentales plataformas ceremoniales con gigantescas estatuas de piedra, fueron el centro de las actividades sociopolíticas y religiosas de la cultura prehistórica Rapa Nui. Los más importantes, tuvieron reconstrucciones y ampliaciones a través del tiempo, con cambios en su arquitectura, y el reciclaje de diversos elementos, transformándose en valiosos depósitos arqueológicos que ilustran aspectos específicos de la evolución de esta cultura, producto de siete a ocho siglos de actividad humana en el área. Tal era el caso del *ahu Tongariki*, el mayor de los altares prehistóricos de la Isla y uno de los monumentos arqueológicos más espectaculares del Pacífico insular, el centro sociopolítico y religioso de la confederación de tribus de la costa sureste de la Isla de Pascua.

Situado en una de las bahías más importantes de la isla, entre los volcanes Poike y Rano Raraku, consistía en una plataforma central y dos extensiones laterales, con rampas inclinadas de acceso, las que en su conjunto alcanzaban una longitud de unos 220 m. La plataforma o altar central, de casi 100 m. de largo, alcanzaba una altura que fluctuaba entre los 3 y 4 m. en la fachada posterior, que da al mar. Durante su período clásico, exhibió sobre el altar, 15 estatuas megalíticas, de 6 a 8 m. y medio de altura y un peso entre 40 y 80 ton., las que colocadas sobre un pedestal y coronadas con un *pukao* -sombrero cilíndrico de escoria roja-, y varias toneladas de peso, dieron al monumento la imponente altura de 14 metros.

Antes del descubrimiento de la isla por los europeos en 1722, y como consecuencia de las continuas guerras intertribales de los siglos XVII y XVIII -el período de decadencia de la cultura- las estatuas fueron derribadas sobre la plataforma, y el sitio perdió su carácter religioso-ceremonial, primando en el área actividades como la pesca y agricultura, hasta su abandono, cuando la escasa población de la isla fue erradicada de sus territorios ancestrales y concentrada en el sector de Hanga Roa, en la costa oeste. Desde fines del siglo XIX, el sector fue alterado por utilización intensiva en actividades agropecuarias, construyéndose numerosos corrales y pircas en torno al *ahu*, el que aún en su estado de ruinas, era uno de los más grandes atractivos de la isla. Producto del gran terremoto de Valdivia,

(1960), y del maremoto que se desencadenó, afectando el *ahu Tongariki*, los elementos de su estructura -unos 23.000 m³ de diversos materiales-, quedaron dispersos en un área de 2,8 hectáreas. Inmediatamente, junto a los escasos basamentos que quedaron in situ, y cubriendo un área de más de 6.000 m², se concentró la mayor cantidad de materiales, los que junto a las estatuas -que fueron desplazadas hasta 150 m. de su posición original, formaron un gran banco de rocas y elementos arquitectónicos y escultóricos dispares que, en algunos sectores, sobrepasaba los 2 m. de espesor.

Como política general, y desde que en 1960 se hizo la primera restauración de un complejo ceremonial con el patrocinio de la Universidad de Chile, las prioridades de conservación y restauración del patrimonio arqueológico de Isla de Pascua se dirigió hacia monumentos en peligro inminente de destrucción o radical alteración por las actividades derivadas del proceso de modernización en la isla. Era el caso del *ahu Tongariki*, sin embargo, el alto costo de un proyecto en este caso, desvió la atención hacia la recuperación de otras áreas en torno a Hanga Roa.

Motivada por un documental sobre la Isla, difundido en Japón en 1989, la empresa privada Tadano Ltda. -fabricante de grúas-, ofreció al Gobierno de Chile su colaboración. (1). Esta fue inscrita en un amplio proyecto de investigación y restauración, que centró sus esfuerzos en el *ahu Tongariki*, según nuestras recomendaciones. (2). Luego de su presentación a las autoridades locales y representantes de la comunidad, y de su evaluación en terreno por una comisión de especialistas chilenos y japoneses, la firma Tadano aprobó un financiamiento de US\$ 1.500.000 para una primera etapa (1992-93), que incluía la investigación arqueológica y la reconstrucción de la plataforma central del *ahu* con sus 15 estatuas. En octubre de 1992, se dió inicio al proyecto. La información arqueológica, los antecedentes gráficos y descripciones del sitio, que ilustran detalladamente su estado antes de su destrucción entre 1886 y 1960, en conjunto con los estudios sistemáticos del área, realizados en su mayoría por el Instituto de Estudios de Isla de Pascua entre 1979 y 1992, permitieron desarrollar una novedosa y sofisticada metodología, con la cual el equipo -arqueólogos, arquitectos, cartógrafos- realizó una reconstrucción fidedigna, re-ensamblando las innumerables piezas de este gigantesco «puzzle» en que se convirtió el sitio después del maremoto. (3).

Como resultado de las excavaciones arqueológicas, fue posible situar con precisión, la localización de las fundaciones de los muros, definir las características de rellenos y niveles de ocupación, así como los sistemas de construcción empleados, proporcionando impor-

tante información para el estudio de la evolución arquitectónica del monumento. Se recuperó una interesante colección de materiales óseos, además de algunas estatuas de tipo arcaico y otros artefactos tales como azuelas, percutores, etc. en contextos datables, que permitirán situar el sitio en la secuencia cronológica del desarrollo cultural de la isla. Los estudios realizados en los *moai* del área, permitieron a químicos, conservadores y arqueólogos, definir las mejores alternativas de tratamiento para su conservación.

Hacia el término de la segunda etapa (1994), de un total de cuatro programadas, el *ahu Tongariki* presenta la plataforma central reconstruida y con 13 de sus 15 estatuas re-erigidas sobre sus pedestales. Se ha contado con un aporte de US \$ 300.000, a través de la FUNDACION JAPON. Las dos etapas restantes, con un costo estimado de US \$ 300.000, y que por el momento carecen de financiamiento, contemplan el término de las investigaciones y reconstrucción de las plataformas laterales del *ahu* y su plaza; la investigación de la aldea y otros sitios arqueológicos asociados en el área inmediata del *ahu*; el análisis, interpretación y publicación de la información obtenida, como también una adecuada exhibición de algunos elementos de períodos anteriores que permanecerán en el área por su interés para la comprensión del sitio.

La recuperación de este monumento y la valoración de esta área de gran interés arqueológico-cultural, se enmarca en el campo de una nueva concepción de las relaciones bilaterales de Chile con el área Asia-Pacífico. La información obtenida y su interpretación científica, permitirán reconstruir importantes aspectos de la cultura prehistórica, contribuyendo a la recuperación y revitalización de la identidad cultural del pueblo Rapa Nui. Finalmente, cabe destacar que, sin el apoyo permanente de la Municipalidad de Isla de Pascua, y la inestimable colaboración e integración de la comunidad Rapa Nui en esta iniciativa, la realización de este proyecto no habría sido posible. ■

REFERENCIAS

1. A fines de 1991, TADANO LTDA. ofrece uno de sus vehículos.
2. Participa INSTITUTO NARA, centro japonés especializado en conservación y restauración, Director, arqueólogo KANAKATSU INOKUMA, en Chile, el INSTITUTO DE ESTUDIOS DE ISLA DE PASCUA, de F.A.U. de la U. de Chile, Directora, arqueóloga Patricia VARGAS, con la participación de Lilian GONZALEZ, Reginal BUDD y Roberto IZAUARIETA; el arqueólogo Mario ORELLANA y otros especialistas de la U. de Chile; para conservación de estatuas han participado profesionales del CENTRO NACIONAL DE RESTAURACION, junto a conservadores japoneses y al consultor de UNESCO para Isla de Pascua, W. DOMASLOWSKI. El Director del Proyecto es el arqueólogo chileno, Claudio CRISTINO F., del Instituto de Estudios de Isla de Pascua.
3. La UNIVERSIDAD DE CHILE es una de las instituciones nacionales gestoras y responsables del proyecto. Han participado también el MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES y la DIRECCION DE BIBLIOTECAS ARCHIVOS Y MUSEOS, de Chile, la cual, con la asesoría de expertos internacionales, ha abordado aspectos específicos de conservación de la piedra.

